

22

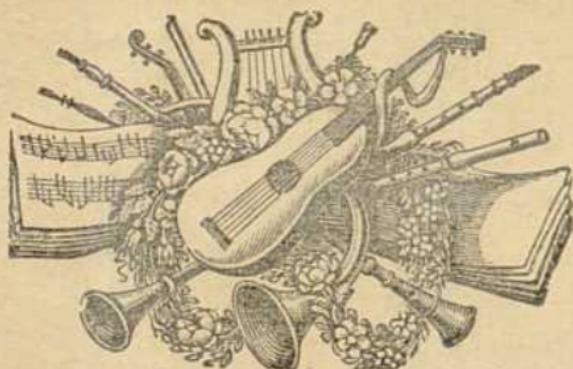
ATILA.

DRAMA LÍRICO

EN UN PROLOGO Y TRES ACTOS.

POESÍA DE TEMÍSTOCLES SOLERA.
MUSICA DE GIUSEPPE VERDI.

TRADUCIDO DEL ITALIANO
POR RAMON SANCHEZ.



CARÁCAS.

IMPRESA DE MARIANO DE BRICEÑO.

1854.

13 AGOS. 96

Sala: C

Estante: 004

Número: 004 PERSONAJES (22)

ATILA, rei de los Hunos.

EZIO, general romano.

ODABELLA, hija de un señor de Aquilona.

FORESTO, caballero de Aquilona.

ULDINO, joven breton, esclavo de Aquilona.

LEONE, viejo romano.

Jefes, Rei y soldados de Hunos, Gopanos, Sarmatas, etc.

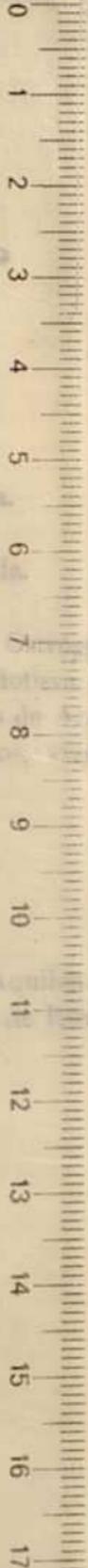
Hérules, Turingos, Suevos, Francos, etc.

Un grupo de hombres y mujeres de Aquilona, etc.

Un grupo de hombres y mujeres de Aquilona, etc.

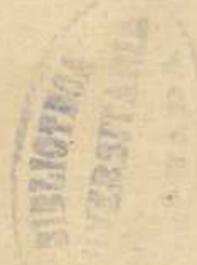
Un grupo de hombres y mujeres de Aquilona, etc.

Durante el prólogo, los sucesos pasan en Aquilona y en las lagunas Adriáticas; los sucesos de los capítulos mediados del siglo quinto.



ARGUMENTO.

A mediados del siglo V invadió Atila, Rei de los hunos, la península italiana y destruyó completamente la ciudad de Aquilea. En esta catástrofe murió el Señor de ella, asesinado por los bárbaros. Su hija Odabella fué salvada por Uldino, jóven breton esclavo de Atila, á quien se la presentó como tributo. Enamórase el rei de aquella jóven y la lleva consigo hasta las inmediaciones de Roma, en donde establece su campamento, é intima rendicion á Valentiniano III, Emperador de los romanos. Foresto, amante de Odabella, luego que sabe que esta se hallaba en poder del feroz Atila, arrostra todo linaje de peligros y penetra en el campamento enemigo en traje bárbaro, en donde se descubre á su querida. En esta entrevista revela él los celos de que se hallaba poseido; la otra protesta ser fiel á su pasion; y ambos conciertan la destruccion del azote de los pueblos. La ocasion no tarda en presentarse. Una numerosa comitiva de ancianos, vírgenes y niños, presidida por Leon, excita á Atila á nombre de Roma á respetar el suelo de los dioses. Recuerda entónces haber oído en sueño igual excitacion. Ezio, General del campamento romano, que á poca distancia se encontraba, recibe órden de proponer una tregua al Rei de los hunos, quien se anticipa á enviarle una comision con proposiciones de paz. Foresto que iba en ella, descubre á Ezio sus proyectos y le pone de su parte. El General romano llega con su séquito al campamento de Atila, en donde se prepara un magnífico convite. Al beber Atila en una copa que recibe de manos de Uldino, adviértele Odabella que estaba envenenado. Busca el Rei el objeto de su venganza, y Foresto se presenta. Su amante entónces se arroga el poder de castigar al culpable. Miétras tanto Atila procede á celebrar sus bodas con Odabella; y Ezio se prepara á caer sobre el enemigo y destruirlo. Odabella huye del tálamo de Atila y este la persigue hasta el lugar en que la jóven se habia reunido con los suyos. En este momento los romanos asaltan el campamento de los bárbaros. Su Rei roconoce entónces la traicion, é inmediatamente recibe la muerte de las propias manos de Odabella.



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

C

Estante:

006

Número:

004 PERSONAJES.

(22)

ATILA, rei de los Hunos.

EZIO, general romano.

ODABELLA, hija del señor de Aquilea.

FORESTO, caballero aquiles.

ULDINO, jóven breton, esclavo de Atila.

LEONE, viejo romano.

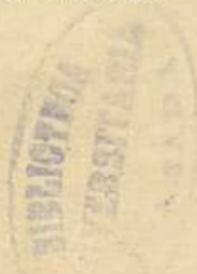
Jefes, Rei y soldados, Hunos, Gépidas, Ostrogodos, Hérules, Turingos, Suevos, Druidas, Sacerdotisas, Pueblo, hombres y mujeres de Aquilea, vírgenes de Aquilea en traje guerrero, oficiales y soldados romanos, vírgenes y niños de Roma, ermitaños, esclavos.

Durante el prólogo, la escena pasa en Aquilea y en las lagunas Adriáticas; los tres actos, cerca de Roma, á mediados del siglo quinto.



ARGUMENTO.

A mediados del siglo V invadió Atila, Rei de los hunos, la península italiana y destruyó completamente la ciudad de Aquilea. En esta catástrofe murió el Señor de ella, asesinado por los bárbaros. Su hija Odabella fué salvada por Uldino, jóven breton esclavo de Atila, á quien se la presentó como tributo. Enamórase el rei de aquella jóven y la lleva consigo hasta las inmediaciones de Roma, en donde establece su campamento, é intima rendicion á Valentiniano III, Emperador de los romanos. Foresto, amante de Odabella, luego que sabe que esta se hallaba en poder del feroz Atila, arrostra todo linaje de peligros y penetra en el campamento enemigo en traje bárbaro, en donde se descubre á su querida. En esta entrevista revela él los celos de que se hallaba poseido; la otra protesta ser fiel á su pasion; y ambos conciertan la destruccion del azote de los pueblos. La ocasion no tarda en presentarse. Una numerosa comitiva de ancianos, vírgenes y niños, presidida por Leon, excita á Atila á nombre de Roma á respetar el suelo de los dioses. Recuerda entónces haber oído en sueño igual excitacion. Ezio, General del campamento romano, que á poca distancia se encontraba, recibe orden de proponer una tregua al Rei de los hunos, quien se anticipa á enviarle una comision con proposiciones de paz. Foresto que iba en ella, descubre á Ezio sus proyectos y le pone de su parte. El General romano llega con su séquito al campamento de Atila, en donde se prepara un magnífico convite. Al beber Atila en una copa que recibe de manos de Uldino, adviértele Odabella que estaba envenenado. Busca el Rei el objeto de su venganza, y Foresto se presenta. Su amante entónces se arroga el poder de castigar al culpable. Miétras tanto Atila procede á celebrar sus bodas con Odabella; y Ezio se prepara á caer sobre el enemigo y destruirlo. Odabella huye del tálamo de Atila y este la persigue hasta el lugar en que la jóven se habia reunido con los suyos. En este momento los romanos asaltan el campamento de los bárbaros. Su Rei roconoce entónces la traicion, é inmediatamente recibe la muerte de las propias manos de Odabella.



PROLOGO.

SCENA I.

Piazza di Aquileja. La notte vicina al termine è rischiarata da una grande quantità di torcie. Tutto all' intorno è un miserando cumulo di rovine. Qua e là vedesi ancora tratto tratto sollevarsi qualche fiamma, residuo di un orribile incendio di quattro giorni.

La scena è ingombra di UNNI, ERULI, OSTROGOTI, ec.

CORO. Urli, rapine,
Gemiti, sangue, stupri, rovine,
E stragi e fuoco
D'Attila è il gioco.
Oh lauta mensa,
Che noi sì ricco suolo dispensa!
Wodan non falla.
Ecco il Valalla!
T'apri agli eroi. . . .
Terra beata, tu se' per noi.
Attila viva;
Ei la scopriva!
Il re si avanza,
Wodan lo cinge di sua possanza.
Eccoci a terra,
Dio della guerra! (tutti si postrano)

SCENA II.

ATTILA *condotto sopra un carro tiratto dagli Schiavi, Duci, Re, ec.*

ATT. (*scende dal carro*) Eroi levatevi! Stia nella pol-
Chi vinto muor. (vere.
Qui! circondatemi;—l' inno diffondasi
Del vincitor.
I figli d'Attila—vengono e vincono
A un punto sol.
Non è sì rapido—solco di fulmine,
D'aquila vol.
(*egli va a sedersi sopra un trono di lance e scudi*)

PROLOGO.

ESCENA I.

Plaza de Aquilea. La noche, próxima á terminar, está alumbrada por multitud de antorchas. Todo al rededor es un triste cúmulo de ruinas. Acá y allá se ve de vez en cuando elevarse alguna llama, resto de un horroroso incendio de cuatro días.

La escena se halla obstruida de Hunos, Hérules, Ostrogodos, &c., &c.

CORO. Gritos, robos, lamentos, sangre, violencias, ruinas, estragos y fuego son los goces de Atila. ¡Oh espléndido festin que nos dispensa tan rico suelo! Wodan no falta, he aquí el Valalla!... Acoge á los héroes, tierra bendecida para nosotros. Viva Atila, que la descubrió! Ya llega el rei; Wodan lo rodea con su poder. Vednos postrados, dios de la guerra!... *(todos se postran.)*

ESCENA II.

Atila es conducido sobre un carro tirado por los esclavos, jefes, rei, &c.

ATILA. *(baja del carro)* Héroes, levantaos! Solo se humilla á tierra quien muere vencido. Acercáos!.. rodeadme. Entonad el himno de la victoria. Los hijos de Atila llegan y al instante vencen: no es tan rápido al surco del rayo, el vuelo del águila. *(va á sentarse sobre un trono formado de lanzas y escudos.)*

CORO. Viva il re delle mille foreste
 Di Wodano ministro e profeta;
 La sua spada é sanguigna cometa,
 La sua voce é di cielo tuonar.
 Ne' fragore di cento tempeste
 Vien lanciando dagli occhi battaglia;
 Contro i chiovi dell'aspra sua maglia
 Come in rupe si frangon gli acciar.

SCENA III.

ULDINO, ODABELLA, *Vergini d' Aquileja, e detti.*

- ATT. Di vergini straniera *(scendendo dal trono.)*
 Oh quale stuol vegg'io?
 Contro il divieto mio
 Chi di salvarle osó?
- ULD. Al re degno tributo ei mi sembró.
 Mirabili guerriere
 Difesero i fratelli. . . .
- ATT. Che sento? . . . a donne imbelli
 Chi mai spiró valor?
- ODA. Santo di patria indefinito amor! *(con energia.)*
 Allor che i forti corrono
 Come leoni al brando
 Stan le tue donne, o barbaro,
 Sui carri lagrimando.
 Ma noi, noi donne italiche
 Cinte di ferro il seno
 Sul fumido terreno
 Sempre vedrai pugnar.
- ATT. Bella é quell'ira, o giovane,
 Nel scintillante sguardo;
 Attila, i prodi venera,
 Abbomina il codardo. . . .
 O valerosa, chiedimi
 Grazia che piú ti aggrada.
- ODA. Fammi ridar la spada!
- ATT. La mia ti cingi!
- ODA. *(Oh acciar!!)*
 Da te questo or m'é concesso,
 O giustizia alta, divina!
 L'odio armasti dell' oppresso
 Coll' acciar dell' oppressor.

CORO. Viva el rei de las mil florestas, ministro y profeta de Wodano; su espada es sangriento cometa y su voz es el trueno del cielo. En medio del fragor de las tempestades, sus ojos lanzan fuego y ansian la batalla; los aceros se rompen contra los clavos de su áspera malla lo mismo que contra las duras peñas.

ESCENA III.

ULDINO, ODABELLA, *virgenes de Aquilea*; *dichos*.

ATILA. (*bajando del trono*) ¿Qué turba veo de virgenes extranjeras? ¿Quién se atrevió á salvarlas contra mi órden?

ULD. Me pareció un digno tributo del rei. Estas guerreras defendieron admirablemente á los hermanos....

ATILA. Qué oigo?... Quién inspiró valor á débiles mujeres?

ODA. (*con energía*) El ardiente amor á la patria!

CAVATINA. (*Allor che i forti corrono.*)

Miéntras los valientes corren á las armas como furiosos leones, tus mujeres, ó bárbaro, están llorando sobre sus carros. Pero nosotras, nosotras mujeres itálicas, hemos ceñido la armadura y nos verás combatir siempre sobre este humeante suelo.

ATILA. Bella es tal ira, ó jóven, en vuestra centelleante mirada; Atila venera los héroes y abomina al cobarde.... Vamos, heroína, pídemela gracia que mas te agrade.

ODA. Haz que se me devuelva la espada!....

ATILA. Cíñete la mia!....

ODA. (*aparte*) Oh acero! Oh omnipotente y divina justicia que te pone en mis manos! Tú armas el odio del oprimido con la espada del opresor. Impío

Empia lama, l'indovina
 Per qual petto é la tua punta?
 Di vendetta l'ora é giunta....
 Fu segnata dal Signor

ATT. (Qual nell' alma, che struggere anela
 Nuovo senso discende improvviso?....
 Quell' ardire, quel nobile viso
 Dolcemente mi fiedono il cor!)

CORO. Viva il re, che alla terra rivela
 Di quai raggi Wodano il circonda!
 Se flagella é torrente che inonda;
 E rugiada se premia il valor.

ATT. "Schiava non già, ma del mio campo gemma
 " Rimani, e fulgi nel real corteggio,
 " Siate voi tutte ancelle
 " A lei ch' io vesto della luce mia.

ODA. "(Fingasi! Oh lampo di celeste ajuto!—
 " Oh patria! Oh padre! Oh sposo mio perduto!)
 (*Oda. e donn. part.*)

ATT. Uldino, a me dinanzi
 L' inviato di Roma ora si guidi.... (*Uld. parte*)
 Frenatevi, miei fidi,
 Udirsi dee, ma in Campidoglio poi
 Riposta avrá da noi.

SCENA IV.

EZIO, *ufficiali romani, e detti.*

EZIO. Attila!

ATT. Oh il nobil messo!
 Ezio!.... tu qui?—sia vero?
 L'altissimo guerriero
 Degno nemico d' Attila,
 Scudo di Roma e vanto....

Ezio. Attila, a te soltanto
 Ora chiedi io parlar.

ATT. Ite! (*scono tutti.*)

SCENA V.

ATTILA ED EZIO.

ATT. La destra porgimi....
 Non già di pace spero
 Tuoi detti....

acero, quién supiera para qué corazón están destinados tus filos? Ha llegado la hora de venganza.... El Señor ha dado la señal.

ATILA. (*aparte*) ¡Cómo una alma que anhela destrucción se deja invadir tan repentinamente de un nuevo sentimiento?... Aquel valor, aquel noble rostro me han herido dulcemente el corazón!

CORO. Viva el rei que revela á los hombres el poder de que está protegido por Wodano! Si castiga, es torrente que inunda; es rocío si premia el valor.

ATILA. (*á Odabella*) Ya no eres esclava, pero permanece aquí como estrella de mi campo y brilla en el real cortejo. Sed todas siervas de aquella que yo visto de mi luz.

ODA. (Disimulemos! Oh luz de celestial protección! Oh patria!.... Oh padre! Oh mi esposo perdido!) (*váse con las vírgenes*)

ATILA. Uldino, conduce ahora á mi presencia al enviado de Roma.... (*Uldino parte*) Esperad, vasallos míos, debe dársele audiencia, pero despues tendrá nuestra respuesta en el Capitolio.

ESCENA IV.

Ezio, oficiales romanos, dichos.

EZIO. Atila!

ATILA. Oh noble embajador! Ezio!.... tú aquí?... será cierto? El eminente guerrero, digno enemigo de Atila, se jacta de ser escudo de Roma?...

EZIO. Atila, deseo hablarte á solas.

ATILA. Salid! (*vánse todos*)

ESCENA V.

ATILA Y EZIO.

ATILA. Dame tu mano.... No espero ya proposición de paz....

- EZIO. L'orbe intero
 Ezio in tua man vuol dar.
 Tardo per gli anni, e tremulo
 E il reñnator d'Oriente;
 Siede un imbelle giovine
 Sul trono d'Occidente;
 Tutto sará disperso
 Quand' io mi unisca a te....
 Avrai tu l' universo,
 Resti l'Italia a me.
- ATT. Dove l' eroe piú valido (severo.)
 E traditor, spergiuro,
 Ivi é perduto il popolo,
 E l'aere stesso impuro;
 Ivi impotente é il Dio,
 Ivi é codardo il re....
 Lá col flagello mio
 Rechi Wodan la fé!
- EZIO. Ma se fraterno vincolo (rimettendosi)
 Stringer non vuoi tu meco,
 Ezio, ritorna ad essere
 Di Roma ambasciator:
 Dell' imperante Cesare
 Ora il voler ti reco....
- ATT. E van!—Chi frena or l' impeto
 Del nembo struggitor?
 Vanitosi!... Che abbietti e dormenti
 Pur del mondo tenete la possa,
 Sopra monti di polvere ed ossa
 Il mio baldo corsier volerá:
 Spanderó la rea cenere ai venti
 Delle vostre superbe cittá.
- EZIO. Fin che d' Ezio rimane la spada,
 Stará saldo il gran nome romano:
 Di Chalons lo provasti sul piano
 Quando a fuga ti aperse il sentier.
 Tu conduci l'eguale masnada
 Io comando gli-stessi guerrier.
 (partono entrambi da opposte parti.)

EZIO. Quiero poner en tus manos el orbe entero.

Duo. (*Tardo per gli anni, e tremulo.*)

Agoviado y trémulo por los años está el rei de Oriente; un débil jóven ocupa el trono de Occidente; cuando yo me una á tí, todo será destruido.... Tendrás el universo, quede la Italia á mí.

ATILA. (*con severidad*) Donde el héroe de influjo es traidor, es falso, está perdido el pueblo, el mismo aire está impuro; allí impotente es el dios, allí cobarde es el rei.... Allí con mi castigo envia Wodan la fe!

EZIO. (*retrayéndose*) Pues si un fraternal vínculo no quieres estrechar conmigo, Ezio vuelve á ser el embajador de Roma: oye ahora la voluntad del imperante César.

ATILA. Es vano! ¿Quién detiene el impetu del huracan destructor? Orgullosos!.... que despreciados é inertes poseis la fuerza del mundo, sobre montañas de polvo y de huesos volará mi soberbio corcel: esparciré al aire las impuras cenizas de vuestras espléndidas ciudades.

EZIO. Mientras de Ezio exista la espada, estará ileso el gran nombre romano: ya lo has experimentado, sobre las llanuras de Chalons, que te abrieron el sendero de la fuga. Tú conduces las iguales tropas, yo mando los mismos soldados.

(*vanse por opuestas vias.*)

SCENA VI.

Rio-Alto nelle Lagune Adriatiche. Qua e là sopra palafitte sorgono alcune capanne, comunicanti fra loro per lunghe asse sorrette da barche. Sul davanti sorge in simil guisa un altare di sassi dedicato a S. Giacomo. Più in là scorgesi una campana appesa ad un casotto di legno, che fu poi il campanile di S. Giacomo. Le tenebre vanno diradandosi fra le nubi tempestose: quindi a poco a poco una rosea luce, sino che (sul finir della scena) il subito raggio del sole inondando per tutto, riabella il firmamento del più sereno e limpido azzurro. Il tocco lento della campana saluta il mattino.

Alcuni EREMITI scono dalle capanne, e s'avviano all'altare.

I. Qual notte!

II. Ancor fremono l'onde al fiero
Turbo, che Dio d'un soffio suscitò.

I. Lode al Signor!

II. Lode al Signor!

UNITI. L'altero

Elemento Ei sconvolse ed acquetò.
Sia torbida o tranquilla la natura,
D'eterna pace Ei nutri i nostri cor.
L'alito del mattin già l'aure appura.

I. Preghiam!

II. Preghiam!

Sia lode al Creator!

VOCI INTERNI. Lode al Creator!

SCENA VII.

Dalle navicelle, che approdano a poco a poco, escono FORESTO, donne, uomini e fanciulli d' Aquileja, ecc.

EREM. Quai voci! . . . Oh! tutto

Di navicelle—coperto é il flutto! . . .
Son d'Aquileja!—Certo al furor
Scampan dell' Unno.—

AQUI. Lode al Creator!

FOR. Qui, qui sostiamo!—Propizio augurio
N' é questa croce,— n' é questo altar.
Ognun d' intorno — levi un tugurio
Fra questo incanto — di cielo e mar.

ESCENA VI.

Rio-Alto en las Lagunas Adriáticas. Acá y allá, sobre estacas, se elevan algunas cabañas, comunicadas entre sí por largas tablas apoyadas sobre canoas. Hacia adelante se eleva un simulacro de altar, formado de piedras y dedicado á Santiago. Mas á lo léjos se descubre una campana suspendida en una garita de madera, la cual fué en otro tiempo el campanario de Santiago. La oscuridad va dilatándose entre las nubes tempestuosas: despues, poco á poco, aparece una rósea luz, hasta que (al concluirse la escena) los rayos del sol, iluminándolo todo repentinamente, embellecen el firmamento del mas sereno y límpido azul. El lento son de la campana saluda la mañana.

Algunos ermitaños salen de las cabañas y se dirigen al altar.

I. Qué noche!

II. Todavía están agitadas las ondas por el terrible huracan que Dios suscitó de un soplo.

I. Alabado sea el Señor!

II. Alabado sea el Señor!

JUNTOS. El furioso elemento El lo embraveció y tranquilizó. Ya esté conmovida ó tranquila la naturaleza, el Criador conserva eterna paz en nuestros corazones. El zéfiro matinal purifica las auras.

I. Roguemos!

II. Roguemos!

JUNTOS. Alabemos al Criador!

VOCES ADENTRO. Alabado sea el Criador!

ESCENA VII.

De las navecillas que llegan poco á poco, salen FORESTO, mujeres, hombres y niños de Aquilea, &c. &c,

ERMIT. Qué voces! Oh! toda la laguna está obstruida de bajeles! . . . Tal vez son Aquilese que buscan refugio contra el furor de los Hunos.

AQUI. Alabado sea el Criador!

FOR. Detengámonos aquí! Feliz augurio es esta cruz, este altar. Cada uno levante al rededor una choza entre este encanto de cielo y mar.

- AQUI. Lode a Foresto! — Tu duce nostro,
 Scudo e salvezza — n' eri tu sol. . . .
- FOR. Oh! ma Odabella!.. — Preda é del mostro,
 Serbata al pianto, — serbata al duol.
 Ella in poter del barbaro!
 Fra le sue schiave avvinta!
 Ahi che men duro all'anima
 Fora il saperti estinta!
 Io ti vedrei fra gli angeli
 Almen ne' sogni allora,
 E invocherei l'aurora
 Dell' immortal mio di.
- TUTTI. Spera! . . . l'ardita giovane
 Forse al crudel sfuggi.
- EREM. Cessato alfine il turbine,
 Più il sole brillerá.
- FOR. Sí, ma il sospir dell' esule,
 Sempre Aquileja avrá.
 Cara patria, già madre e reina
 Di possenti magnanimi figli,
 Or macerie, deserto, ruina,
 Su cui regna silenzio e squallor;
 Ma dall' alghe di questi marosi,
 Qual risorta fenice novella,
 Rivivrai, nostra patria, piú bella
 Della terra e dell' onde stupor!
- CORO. Si dall' alhhe di questi marosi,
 Qual risorta fenice novella,
 Rivivrai, nostra patria, piú bella
 Della terra e dell' onde stupor!

FINE DELL' PROLOGO.

- AQUI. Alabado sea Foresto! Tú, nuestro jefe, escudo y guardian, no estabas solo. . . .
- FOR. Oh, pero Odabella! Presa es del mónstruo, bañada en llanto, entregada al dolor.

CAVATINA. (*Ella in poter del barbaro.*)

Ella en poder del bárbaro! confundida entre sus esclavas? Méenos cruel habria sido para mi alma saber que habias muerto! Al ménos entónces te veria en sueños entre los ángeles, é invocaria la aurora de mi dia inmortal.

- TODOS. Espera!. . . la valerosa jóven tal vez se ha escapado del cruel.
- ERMIT. Cesado al fin el huracán, el sol ya brillará.

- FOR. Si, pero Aquilea recibirá siempre el suspiro del desterrado.

ARIA. (*Cara patria, gia madre e reina.*)

Patria querida, ántes madre y reina de poderosos y magnánimos hijos, ahora escombros, desierto, ruina, solo reina en tí la tristeza y el silencio; por las ovas de estas aguas, resucitarás como el fénix, mas seberbia y magnífica, y causarás asombro al mundo entero.

- CORO. Por las ovas de estas aguas, resucitarás como el fénix, patria amada, mas soberbia, y causarás asombro al mundo entero.

FIN DEL PRÓLOGO.

ATTO PRIMO.

SCENA I.

Bosco presso il campo d'Atila. E notte: nel vicino ruscello bulicano i raggi della luna.

ODABELLA *sola.*

Liberamente or piangi....
 Sfrenati, o cor. — La queta ora, in che posa
 Han pur le tigri, io sola
 Scorro di loco in loco,
 Eppur sempre quest' ora attendo, invoco.
 Oh! nel fuggente nuvolo
 Non sei tu, padre, impresso?....
 Cielo!.... ha mutato imagine!....
 Il mio Foresto é desso.—
 Sospendi, o rivo, il murmure,
 Aura, non piú fremir....
 Ch' io degli amati spiriti
 Possa la voce udir.—
 Qual suon di passi!

SCENA II.

FORESTO, *in costume barbaro, e detta.*

FOR. Donna! —
 ODA. Gran Dio!!
 FOR. Ti colgo alfine! —
 ODA. Sì.... la sua voce!
 Tu.... Tu! Foresto? — Tu, l' amor mio?
 Foresto, — io manco!.... mi affoga il cor!
 Tu mi respingi? — Tu! — Si forece?
 FOR. Né a me dinanzi — provi terror?

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

Bosque cerca del campamento de Atila. Es de noche; en la vecina fuente serpentean los rayos de la luna.

ODABELLA *sola.*

Llora ahora libremente.... desahógate, ó corazón. A esta tranquila hora, en que descansan hasta las mismas fieras, yo sola ando errante de sitio en sitio, y no obstante, espero siempre ansiosa la llegada de esta hora.

ROMANCE. (*Oh! nel fuggente nuvolo.*)

Ah! ¿por qué no te presentas, padre amado, en medio de la fugitiva niebla?.... Cielo!.... su imágen se ha cambiado!.... mi Foresto es el mismo. Suspende, ó río, el murmurio: viento, no mas rumor.... Dejad que pueda oír la voz de los espíritus amados. ¡Qué ruido de pasos!

ESCENA II.

FORESTO, *en traje de bárbaro, y dicha*

FOR. Señora!

ODA. Gran Dios!!

FOR. Al fin te encuentro!

ODA. Sí.... es su voz! Tú.... tú.... Foresto? Tú, mi amor? Foresto, me faltan las fuerzas.... me ahoga el corazón!.... Tú me rechazas? Tú! Tan cruel?

FOR. Ni en mi presencia te sobrecoges?

ODA. Ciel! che dicesti? — *(riscuotendosi.)*

FOR. T' infingi invano:
Tutto conosco, — tutto spiai! —
Per te d' amore, — furente, insano
Sprezzai pericoli, — giunto son qui!
Qual io ti trovi — barbara il sai. . . .

ODA. Tu? . . . tu Foresto, — parli così?

FOR. Sì, quell' io son, ravvisami,
Che tu tradisti, o infida:
Qui fra le tazze, e i cantici
Sorridi all' omicida. . . .
E la tua patria in cenere
Pur non ti cade in mente. . . .
Del padre tuo morente
L' angoscia, lo squallor. . . .

ODA. Col tuo pugnol feriscimi. . . .
Non col tuo dir, Foresto;
Non maledir la misera. . . .
Crudele inganno é questo! —
Padre, ben tu puoi leggere
Dentro il mio sen dal cielo. . . .
Oh! digli tu, se anelo
D' alta vendetta in cor.

FOR. Va. — Raconta al sacrilego infame
Ch' io sol resto a sbramar la sua fame:

ODA. Deh! . . pel cielo, pei nostri parenti
Qui m' uccidi, o m' ascolta crudel!

FOR. Che puoi dirmi?

ODA. Foresto, rammenti
Di Giuditta che salva Israel?
Da quel dì che ti pianse caduto
Con suo padre sul campo di gloria,
Rinovar di Ginditta la storia
Odabella giurava al Signor.

FOR. Dio! Che intendo!

ODA. La spada del mostro
Vedi? é questa! . . . Il Signor l' ha voluto!

FOR. Odabella. . . a' tuoi piedi mi postro. . .

ODA. Al mio sen! . . Or s' addoppia il valor!

FOR E ODA.

Oh t' inebria nell' amplesso,
Gioja immensa, indefinita!
Nell' istante a noi concesso
Si disperde il corso duol!

ODA. (*estremeciéndose*) Cielo! qué dices?
 FOR. En vano finges: no ignoro nada, todo lo he visto!
 Por el amor que te profeso, furioso, loco, he arrostrado los mayores peligros y he llegado hasta aquí! Bien sabes como te encuentro, ó bárbara.

ODA. Tú?... tú, Foresto, hablas de ese modo?

Duo. [*Si, quell'io son, ravvisami.*]

FOR. Sí, mírame, soi aquel que traicionaste, ó infiel: aquí, en medio de los cánticos de orgía sonries al homicida.... y ni siquiera piensas en tu patria reducida á cenizas, ni te acuerdas de los sufrimientos y agonias de tu moribundo padre...

ODA. Foresto, hiéreme con tu puñal ántes que con tus palabras; no maldigas ni condenes la desgraciada.... estás cruelmente engañado! Padre mio, bien puedes leer desde el cielo en mi corazón... Oh! dictale tú, si mi alma anhela grandemente venganza.

FOR. Vé. Descubre al sacrilego infame que soi el único que quedo para saciar su hambre.

ODA. Ah! por el cielo, en nombre de nuestros parientes, mátame ó escúchame, cruel!

FOR. Qué puedes decirme?

ODA. Foresto, recuerdas que Judith salvó á Israel? Desde el dia que te lloré como perdido junto con mi padre en el campo de la gloria, renovar la historia de Judith juró Odabella al Señor.

FOR. Dios!.... Qué oigo!

ODA. Ves? esta es la espada del mónstruo! Es la voluntad del Señor!

FOR. Odabella.... me postro á tus piés...

ODA. Ven á mi seno!.. Ahora se acrecienta mi valor!

A DUO. Oh! en este abrazo embriégate, goce inmenso, indefinible! En este amoroso instante concedido á nosotros, se disipan las pasadas congojas! Aquí se confunde en una sola la vida de dos míseros

Qui si effonde in una sola
 Di due miseri la vita . . .
 Noi ravviva, noi consola
 Una speme, un voto sol.

SCENA III.

Tenda d' Attila. Sopra il suolo, coperto da una pelle di tigre, è disteso ULDINO che dorme. In fondo alla sinistra, per mezzo di una cortina sollevata a mezzo, la quale forma come una stanza appartata, scorgesi ATTILA in preda al sonno sopra letto orientale assai basso, e coperto egualmente di pelli di tigre.

- ATT. Uldino! Uldin! *(balzando sterrefatto.)*
 ULD. Mio re!
 ATT. Non hai veduto?
 ULD. Che mai?
 ATT. Tu non udisti?
 ULD. Io? nulla.
 ATT. Eppur feroce
 Qui s' aggirava. — Ei mi parlò . . . sua voce
 Pareva vento in caverna!
 ULD. Oh re, d' intorno
 Tutto é silenzio . . . della vigil scelta
 Batte soltanto il pié.
 ATT. Mio fido, ascolta!
 Mentre gonfiarsi l' anima
 Pareva dinanzi a Roma,
 M' apparve immane un veglio,
 Che mi afferrò la chioma . . .
 Il senso ebb' io travolto,
 La man gelò sul brando;
 Ei mi sorrise in volto,
 E tal mi fe' comando;
Di flagellar l' incarco
Contro ai mortali hai sol:
T' arretra! . . or chiuso e il varco;
Questo de' numi é il suol!
 In me tai detti suonano
 Cupi, fatali ancor,
 E l' alma in petto ad Attila
 S' agghiaccia pel terror.
 ULD. Raccapriccio! Che far pensi?
 ATT. Or son liberi i miei sensi! *(riaccendendosi)*
 Ho rossor del mio spavento.
 Chiama i druidi, i duci, i re.
 Già piú rapido del vento,
 Roma iniqua, io movo a te.

mortales. . . . nos anima, nos consuela una esperanza, un solo voto.

ESCENA III.

Tienda de Atila. Uldino está tendido en el suelo dormido sobre una piel de tigre. En el fondo, hácia la izquierda, separada por una cortina medio levantada, la cual forma como una habitacion aparte, descúbrese á Atila sumido en un profundo sueño sobre un lecho oriental sumamente bajo, é igualmente cubierto de pieles de tigre.

ATILA. (*despertándose sobresaltado*) Uldino! Uldino!

ULD. Mi rei!

ATILA. No viste!

ULD. Qué cosa?

ATILA. No oiste?

ULD. Yo? nada.

ATILA. Y sin embargo, ferozmente aquí me rodeaba. El me habló. . . . su voz parecia viento en caverna!

ULD. Oh rei, todo yace en silencio al rededor. . . . solo se oyen los pasos de los vigilantes centinelas.

ATILA. Escucha, mi fiel!

ARIA. (*Mentre gonfiarsi l'anima.*)

Miéntras engreida el alma parecia estar delante de Roma, se me apareció un anciano que cruelmente me agarró por los cabellos. . . . Mis sentidos se trastornaron, mi mano se heló sobre la espada: él se sonrió ante mí y se expresó en estos términos: *Estás encargado de castigar solo á los mortales: huye! cerrado está el paso; este es el suelo de los dioses!* Profundas y fatales resuenan aún para mí semejantes palabras, y el alma de Atila se hiela de terror.

ULD. Terror! Qué pensáis hacer?

ATILA. (*reanimándose*) Ahora están despejados mis sentidos! Me avergüenzo de mi espanto. Llama á los druidas, á los jefes, á los reyes. Mas veloz que el viento me muevo al momento sobre tí, inícuo Roma.

SCENA IV.

ATTILA *solo.*

Oltre quel limite
 Ti attendo, o spetro!
 Vietarlo ad Attila
 Chi mai potrà?
 Vedrai, se pavido
 Io lá m' arretro,
 Se alfin me vindice
 Il mondo avrá.

SCENA V.

ULDINO, *Druidi, Duci, Re, e detto.*

CORO. Parla, imponi.

ATT. Le ardite mie schiere
 Sorgan tutte alle trombe guerriere,
 E Wodano che or Roma mi addita:
 Moviam tosto.

CORO. Sia gloria a Wodan.
 Allo squillo, che al sangue ne invita,
 Pronti ognora i tuoi fidi saran.
(Le trombe squillano tutto d' intorno: succede subito ad esce la seguente religiosa armonia di)

VOCI INT. LONT. Vieni. . . . Le menti visita,
 O spirito creator
 Dalla tua fronte piovere
 Fanne il vital tesor.

ATT. Che fia! Non questo é l' eco
 Delle mie trombe! Aprite, olá. . . .

SCENA VI.

Il campo d' Attila. Dalla collina in fondo vedesi avanzare, preceduta da Leone e da sei Anziani, processionalmente una schiera di vergini e fanciulli in bianche vesti recanti palme.

La scena e igombra dalle schiere d' ATTILA in armi. Fra la moltitudine appare FORESTO con visiera calata, ODABELLA e detti.

ATT.

Chi vien ?

ESCENA IV.

ATILA *solo.*

Fuera de estos límites te espero, ó espectro!
 Quién podrá impedirlo á Atila? Allí verás si hu-
 yo medroso, y si al fin soi vengador del mundo.

ESCENA V.

ULDINO, *druidas, jefes, reyes, &c.*

CORO. Habla, ordena.

ATILA. Despertad mis valerosas tropas al son de las trom-
 pas guerreras; Wodano me señala á Roma: mo-
 vámonos presto.

CORO. Gloria á Wodano. Al sonido que nos invita á
 sangrienta pelea, siempre estarán pronto tus sol-
 dados. (*Las trompetas retumban al rededor: re-
 pentinamente se oye la siguiente armonía de*)

VOCES LEJANAS. Ven.... invade nuestras mentes, ó es-
 píritu divino; de tu frente, llueve sobre nosotros
 el vital tesoro.

ATILA. Qué será? No es ese el sonido de mis trompetas!
 Ola.... abrid!....

ESCENA VI.

Compamento de Atila. Por las colinas del fondo se ve adelantar,
 precedida por Leon y seis ancianos, una procesion inmensa de
 vírgenes y niños vestidos de blanco trayendo palmas.

*La escena está obstruida por las armadas tropas de
 ATILA. FORESTO aparece entre la multitud con visera
 calada, ODABELLA y dichos.*

ATILA. Quién viene?

- CORO. (*di Vergini e fanciulli sempre avanzandosi.*)
 I guasti sensi illumina,
 Spirane amore in sen.
 L'oste debella e spandasi
 Di pace il bel seren.
- ATT. (*commovendosi a poco, a poco*)
 Uldino! é quello il bieco
 Fantasma!.. Il vo'sfidar.. Chi mi trattien?
- LEO. *Di flagellar l'incarco*
Contro i mortali hai sol.
T' arretra.... Or chiuso é il varco;
Questo de' numi é il suol!
- ATT. Gran Dio! le note stesse
 Che la tremenda vision m' impresse.
 (*Egli leva la testa al cielo sopraffatto da subito*
terrore. Tutti restano sorpresi, e smarriti.)
 No!.. non é sogno — ch' or l' alma invade!
 Son due giganti — che investon l' etra....
 Fiamme son gli occhi, — fiamme le spade....
 Le ardenti punte — giungono a me.
 Spiriti, fermate. — Qui l'uom si arretra;
 Dinanzi ai numi — prostrasi il re!

CORO ED ULD.

(Sordo ai lamenti — par de' fratelli,
 Vago di sangue, .. di pugne sol.)
 La flebil voce — di pochi imbelli
 Qual nuovo senso — suscita in me?
 Qual possa é questa — prostrato al suol
 La prima volta — degli Unni il re!)

LEONE, ODAB., FOR., VERG.

Oh dell' Eterno — mira virtute!
 Da un pastorello — vinto a Golia,
 Da umil fanciulla — l' uomo ha salute,
 Da gente ignota — sparsa é la fe....
 Dinanzi a turba — devota e pia
 Ora degli empì — s' arretra il re!

CORO. (*de vírgenes y niños, siempre adelantándose*) Ilumina los trastornados sentidos, inspira amor al alma. Póngase fin á la guerra y resplandezca la deseada y serena luz de paz.

ATILA. (*conmoviéndose poco á poco*) Uldino! aquel es el tremendo fantasma!.. Voi á su encuentro... Quién me detiene?

LEO. *Estás encargado de castigar solo á los mortales: huye!.. cerrado está el paso: este es el suelo de los dioses!*

ATILA. Gran Dios! son las mismas palabras que me hizo oír la horrorosa vision. (*alza la frente al cielo sobrecojido de terror. Todos quedan sorprendidos y turbados.*)

(No!... No es ilusion la que invade ahora mi alma! Son dos gigantes que nacen del cielo... Fuego son sus ojos, llamas sus espadas... las ardientes puntas llegan hasta mí. Detenéos, espiritus. De aquí el hombre huye; ante los dioses se postra el rei!)

CORO Y ULDINO.

(Parece sordo á los lamentos de los hermanos; solo desea sangre y combates. ¿Qué extraña emocion suscita en mí la flébil voz de un corto número de débiles? ¿Qué poder será este que humilla á tierra por primera vez al rei de los Hunos!)

LEON, ODA., FOR., VÍRG.

Contemplad los prodigios del Eterno! Goliat fué vencido por un oscuro pastor, por una humilde niña tiene el hombre salud, y gente desconocida es la que ha difundido la fe... el rei de los infieles se postra ahora ante una turba devota y pia!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ATTO SECONDO.

SCENA I.

Campo d' Ezio. Scorgesi lontana la grande città dei sette colli.

EZIO solo. *Egli esce tenendo in mano un papiro spiegato e mostrando dispetto.*

*Tregua é cogli Unni. A Roma,
Ezio, tosto ritorna a te l' impone
Valentinian. — L' impone! e in cotal modo,
Coronato fanciul, me tu richiami?
Or, or, piú che del barbaro le mie
Schieri paventi! Un prode
Guerrier canuto piegherà mai sempre
Dinanzi a imbelle, a concubine servo?
Ben io verró Ma qual s'addice al forte,
Il cui poter supremo
La patria leverá da tanto estremo!*

*Dagli immortali culmini
Belli di gloria, un giorno,
L'ombre degli avi, ah sorgano:
Solo un istante intorno! —
Di lá vittrice l'aquila
Per l' orbe il vol spiegó*

*Roma nel vil cadavere
Chi ravvisare or può?
Chi vien?*

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

Campamento de Ezio. A lo léjos se distingue la gran ciudad de las siete colinas.

EZIO solo. *Sale trayendo en la mano un pliego abierto y da muestras de despecho.*

Tregua á los Hunos. Ezio, vuelve inmediatamente á Roma. . . . te lo impone Valentiniano.

Lo impone! y de tal modo, infante coronado, tú me llamas?.. Temes mas á mis tropas, tú, que que al bárbaro!.. ¡Siempre ha de estar un héroe encanecido, humillado ante un débil, como un esclavo? Ya lo veremos. . . . Mas quién será el valiente cuyo poder supremo salve la patria de tanto extremo!

ARIA. (*Dagli immortali vertici.*)

Aparezcan por las inmortales cimas, embellecidas de gloria en otro tiempo, las sombras de nuestros abuelos, solo un momento! De allí desplegó el vuelo el águila dorada. . . . ¡Quién puede conocer hoi á Roma en ese vil cadáver? ¡Quién viene?

SCENA II.

*Preceduto da alcuni soldati romani presentasi uno stuolo
di Schiavi di Attila, e detto.*

CORO. Salute ad Ezio,
Attila invia per noi.
Brama che a lui convengano
Ezio, ed i primi suoi. —
EZIO. Ite! — Noi tosto al campo
Verrem. —

SCENA III.

*Tra gli Schiavi che partono uno è rimasto. Egli è
FORESTO.*

EZIO. Che brami tu?
FOR. Ezio al comune scampo
Manca la tua virtù.
EZIO. Che intendi? Oh chi tu sei? *(sorpreso.)*
FOR. Ora saperlo é vano;
Il barbaro profano
Oggi vedrai morir.
EZIO. Che narri?
FOR. Allor tu dei
L'opera mia compir
EZIO. Come?
FOR. Ad un cenno pronte
Stiam le romane schiere,
Quando vedran dal monte
Un fuoco lampeggiar,
Prorompano, quai fiere,
Sullo smarrito branco
Or va.
EZIO. Di te non manco
Sapró vedere, e oprar.
(Foresto parte rapidamente.)

SCENA IV.

Ezio solo.

E gettata la mia sorte,
Pronto sono ad ogni guerra;
S'io cadró, cadró da forte,

ESCENA II.

*Presentase un cortejo de esclavos de Atila precedido por algunos soldados romanos.**

CORO. Por nuestro conducto envia Atila salud á Ezio.
Desea que con él traten Ezio y sus principales.

EZIO. Partid! Pronto nos veremos en el campo.

ESCENA III.

Los esclavos parten y de entre ellos se queda uno. Este es
FORESTO.

EZIO. Qué quieres tú?

FOR. Ezio, solo falta tu auxilio para la salvacion comun.

EZIO. (*sorprendido*) Qué dices? Oh, quién eres?

FOR. En vano tratas de saberlo; el bárbaro profano, hoy lo verás morir.

EZIO. Qué hablas?..

FOR. Ahora, tú debes mi obra cumplir.

EZIO. Cómo?

FOR. Estén prontas las tropas romanas á una señal convenida. Cuando vean lucir por la montaña una llamarada, caigan como fieras sobre el asombrado rebaño. Está convenido?

EZIO. No faltaré; estaré alerta y obraré.

(*Foresto parte rápidamente*)

ESCENA IV.

Ezio solo.

ARIA. (*E gettata la mia sorte.*)

Cúmplase mi destino; pronto estoi á toda guerra; si muero, moriré como un valiente y eterni-

E il mio nome resterà.
 Non vedrò l' amata terra
 Svenir lenta e farsi a brano . . .
 Sopra l' ultimo romano
 Tutta Italia piagnerà.

SCENA V.

Campo d'Attila come all'Atto I, apprestato a solenne convito. La notte é vivamente rischiarata da cento fiamme che irrompono da grossi tronchi di quercia preparati all'uopo.

Unni, Ostrogoti, Eruli ec., Mentre i guerrieri cantano, ATTILA seguito dai Druidi, dalle Sacerdotesse, dai Duci e Re, va ad assidersi al suo posto, ODABELLA gli é presso in costume d' Amazzone.

CORO. Del ciel l'immeusa volta,
 Terra, ai nemici tolta,
 Ed aere che fiammeggia
 Son d' Attila la reggia
 La gioja delle Conche
 Or si diffonda intorno;
 Di membra e teste tronche
 Godremo al nuovo giorno! *(uno squillo di tromba annuncia l'arrivo degli ufficiali romani preceduti da Uldino.)*

SCENA VI.

EZIO *col seguito, ULDINO; FORESTO, che nuovamente in abito guerriero si frammischia alla moltitudine, e detti.*

ATT. Ezio, ben vieni! Della tregua nostra *(alzandosi)*
 Fia suggello il convito.

EZIO. Attila, grande

In guerra sei, piú generoso ancora

Con ospite nemico.

(alcuni Druidi, avvicinandosi ad Attila, gli dicono sotto voce.)

O re; fatale

E seder collo stranio:

ATT.

E che?

DRU.

Nel cielo

Vedi adunarsi i nemi.

Di sangue tinti . . . Di sinistri augelli

zaré mi nombre. No veré la amada tierra decaer lentamente á pedazos. . . . Sobre el último romano, toda Italia llorará.

ESCENA V.

Campamento de Atila como en el acto primero, preparado para un magnífico convite. La noche está vivamente iluminada por multitud de luces que se desprenden de gruesos trozos de encina preparados al intento.

Hunos, Ostrogodos, Hérulos, &c. Miétras los soldados cantan, ATILA, seguido de los Druidas, Sacerdotisas, Jefes y Reyes, va á sentarse á su puesto: ODABELLA está á su lado en traje de Amazona.

Coro. El inmenso firmamento, la tierra quitada á los enemigos, el aire que resplandece, son el palacio de Atila. Todo sea alegría en nuestro rededor; nuevos goces nos proporcionarán mañana mutilados miembros, cabezas tronchadas! (*Un toque de trompeta anuncia la llegada de los oficiales romanos precedidos por Uldino.*)

ESCENA VI.

EZIO con su séquito, ULDINO; FORESTO, el cual nuevamente en traje de guerrero se mezcla á la multitud, y dichos.

ATILA. Ezio, bien venido seas! Sea conclusion de nuestra tregua este festin.

EZIO. Atila, grande eres en la guerra, y mas generoso todavía con el huésped enemigo. (*Algunos Druidas, acercándose á Atila, le dicen en voz baja*) O rei; fatal augurio es comer con extranjeros.

ATILA. Y qué!

DRUI. Mira como se agrupan en el cielo las nubes rojas de sangre. . . . En las montañas se ha oido el

Misto all' infausto grido
Dalle montagne urló lo spirto infido!

ATT. Via profeti del mal :

DRU. Wodan ti guardi.

ATT. Sacre figlie degli Unni, *(alle sacerd.)*

Percuotete le cetre, e si diffonda
Delle mie feste la canzon gioconda.

(Tutti si assidono. Le sacerdotesse, schieratesi nel mezzo, alzano il seguente canto.)

SACERD. Chi dona luce al cor? Di stella alcuna

Dal cielo il vago tremolar non pende;

Non raggio amico di ridente luna

Alla percossa fantasia risplende. . . .

Ma fischia il vento, rumoreggia il tuono,

Sol dan le corde della tromba il suono.

(In quel mentre un improvviso e rapido soffio procelloso spegne gran parte delle fiamme. Tutti si alzano per natural moto di terrore. Silenzio e tristezza generale. Foresto é corso ad Odabella. Ezio s' é avvicinato ad Attila.)

FOR. *(ad Oda.)* O sposa, t'allieta

E giunta la meta.

Dei padri lo scempio

Vendetta otterrà.

La tazza la mira

Ministra dell' ira,

Al labbro dell'empio,

Uldin l' offrirá,

ODA. *(fra sé)* (Vendetta avrem noi

Per mano de' suoi?

Non fia ch'egli cada

Per loro tradir.

Nel giorno segnato,

A Dio l'ho giurato,

E questa la spada

Che il debe colpir.)

EZIO. *(ad Att.)* Rammenta i miei patti,

Con Ezio combatti;

Del vecchio guerriero

La man non sprezzar.

Decidi — Fra poco

Non fora piú loco.

(Del barbaro altiero

Giá l'astro dispar.)

ATT. *(ad Ezio)* M' irriti, o Romano. . . .

Sorprendermi é vano :

funesto ahullido de siniestros pájaros mezclado con los gritos de espíritus malignos.

ATILA. Va, profetas del mal.

DRUI. Wodan te guarde.

ATILA. (*á las sacerdotisas*) Sagradas hijas de los Hunos, pulsad la cítara, y resuene en los aires la alegre canción de mis fiestas. (*Todos se sientan. Las sacerdotisas alineándose en el medio entonan el siguiente canto.*)

SACER. Quién da luz al corazón?... De ninguna estrella se distingue el precioso brillo; los delicados rayos de la luna no iluminan la triste fantasía... Pero silva el viento, susurra el trueno, solo sueñan las marciales trompas.

(*En este intermedio, una repentina y furiosa ráfaga de viento apaga gran parte de las antorchas. Todos se levantan por un movimiento natural de terror. Silencio y tristeza general. Foresto corre á Odabella. Ezio se acerca á Atila.*)

FOR. (*á Oda.*) Alégrate, ó esposa; ha llegado el momento en que el suplicio de nuestros padres sea vengado. Mira la mortífera copa que Uldino ofrecerá á los labios del impío.

ODA. (*aparte*) Debemos esperar venganza de mano de sus adictos? No, nunca consentiré que caiga traicionado por los suyos. He jurado ante Dios, que en el momento oportuno esta será la espada que debe herirlo.)

EZIO. (*á Atila*) Recuerda mis proposiciones, y que combates con Ezio; no desprecies la mano del viejo guerrero. Decídetes. Dentro de un instante ya no será tiempo. (Se ha nublado el astro del soberbio bárbaro.)

ATILA (*á Ezio.*) Me irritas, Romano.... en vano pien-

O credi che il vento
M' infonda terror?
Nei nambi, e tempeste
S'allietan mie feste....
(Oh rabbia! non sento
Piú d'Attila il cor!)

ULD. (*fra sé*) (Dell'ora funesta
L'istante s'appresta...
Uldino, paventi?
Breton non sei tu?
O il cor piú non t'ange
La patria che piange?
O piú non rammenti
La rea servitú?)

CORO. (Lo spirito de' monti
Ne rugge alle fronti,
Le quercie fumanti
Sua mano copri.

Terrore, mistero
Sull'anima ha impero....
Stuol d'ombre vaganti.
Nel bujo apparí.

(*il cielo si rasserená.*)

TUTTI. L'orrenda procella
Qual lampo sparí.
Di calma novella
Il ciel si vestí!

ATT. Si riaccendan le querci d'intorno (*riscuotendosi*)
(*gli schiavi eseguiscóno il cenno.*)

Si rannodi la danza ed il giuoco....

Sia per tutti festivo tal giorno.

Porgi Uldino, la conca ospital.

FOR. (*piano ad Oda.*) Perch  tremi?... s'imbianca il

ATT. (*ricevendo la tazza di Uldino.*) tuo volto.)

Libo a te, gran Wodano, che invoco!

ODA. (*trattenendolo.*) Re ti ferma!..   veleno!..

ATT. (*furibondo*) Che ascolto!

Chi' l temprava!

ODA. (Oh momento fatal!)

FOR. Io. (*avanzandosi con fermezza.*)

ATT. [*ravvisandolo*] Foresto!

FOR. Si, quello che un giorno

La corona strapp  dal tuo crine....

ATT. (*traendo la spada.*) In mia mano caduto se' al fine,
Ben io l'alma dal sen ti trarr .

FOR. (*in atto beffardo.*) Or t'  lieve....

ATT. (*fermandosi a tai parole.*) Oh mio scorno!

sas sorprenderme: ¿ó crees que el viento me infundo terror? Las nubes y las tempestades alegran mis fiestas... (Oh rabia! ya no es mi corazón el de Atila!)

ULD. (*entre sí*) (Se acerca el momento de la hora funesta... Uldino, qué temes? no eres Breton? ó ya no te aflige el alma la patria llorosa? ¿Te olvidas de la humillante esclavitud?)

CORO. (El espíritu de los montes rugió sobre nuestras cabezas; su mano cubrió las humeantes encinas. Imperioso terror y misterio ha hecho invadir nuestra alma... Multitud de sombras vagantes han aparecido en las tinieblas.)
(*El cielo se serena.*)

TODOS. La horrorosa tempestad ha desaparecido como un relámpago. De nueva calma se ha investido el cielo!!

ATILA. (*recobrándose*) Enciéndanse de nuevo las encinas del rededor. [*los esclavos ejecutan la órden*] Continúese la danza y el juego... Sea para todos festivo tal día... Tráeme, Uldino, la copa hospital.

FOR. (*en voz baja á Oda.*) ¿Por qué tiembles?... por qué palideces?

ATILA. (*recibiendo la copa de manos de Uldino*) Te invoco y bebo á tu salud, gran Wodano!

ODA. (*deteniéndolo*) Detente, ó rei!... es veneno!..

ATILA. [*furioso*] Qué oigo? Quién lo preparó?

ODA. (Oh momento terrible!)

FOR. [*adelantándose con resolucion*] Yo.

ATILA. [*observándolo*] Foresto!

FOR. Si, el mismo que un dia arrancó la corona de tu frente...

ATILA. [*tirando de la espada*] Al fin has caido en mis manos: ahora te arrancaré yo el corazón.

FOR. [*como burlándose*] Bien fácil te es...

ATILA. [*deteniéndose á tales palabras*] ¡Oh rabia! ¡Oh afrenta!

- ODA. Re, la preda niun toglier mi puó.
Io t' ho salvo . . . il delitto svelai . . .
Da me sol fia punito l' indegno.
- ATT. (*compiacendosi del fiero atto.*)
Io tel dono! Ma premio piú degno,
Mia fedele, riserbasi a te:
Tu doman salutata verrai
Dalle genti qual sposa del re.
Oh miei prodi! un solo giorno
Chiedo a voi di gioja e canto,
Tuonerá di nuovo intorno
Poscia il vindici flagel.
Ezio, in Roma annuncia intanto
Ch' io de' sogni ho rotto il vel.
- ODA. (*con represso impeto a Foresto.*)
Frena l' ira che t' inganna;
Fuggi, salvati, o fratello.
Me disprezza, me condanna
Di' che vile, infame io son . . .
Ma deh fuggi . . . Al di novello
Avró tutto il tuo perdon.
- FOR. (*ad Oda.*) Parto sí, per viver solo
Fino al dí della vendetta:
Ma qual pena, ma qual duolo
A tua colpa si puó dar?
Del rimorso che t' aspetta
Duri eterno il flagellar.
- EZIO. (Chi l' arcan svelar potea?
Chi fidarlo a core amante?
Va, ti pasci, va ti bea,
Fatal uom, di voluttá.
Ma doman su te festante
Ezio in armi piomberá.)
- ULD. (Io gelar m' intesi 'l sangue . . .
Chi tradir poteane mai?
Me dal fulmine, dall' angue,
Tu salvasti, o pro' guerrier . . .
Generoso! e tu m' avrai
Sempre fido al tuo voler.)
- CORO. Re possente, il cor riscuoti . . .
Torna al sangue, torna al fuoco!
Su punisci, su percuoti . . .
Questo stuol di traditor! . . .
Non piú scherno, non piú giuoco
Noi sarem de' numi lor.

- ODA. Rei, ninguno puede quitarme la presa. Yo te he salvado... he descubierto el crimen... Solo por mí debe ser castigado el indigno.
- ATILA. [*complaciéndose de la soberbia accion*] Yo te lo entrego! Pero un premio mucho mas digno de tu lealtad reserva á tí mi fe: mañana te verás acatada de las gentes como esposa del rei. Oh mis héroes! solo os exijo un día de cantos y alegría; despues tronará de nuevo el castigo vengador. Ezio, anuncia entre tanto á Roma que se ha rasgado el velo de mis sueños.
- ODA. [*á Foresto con impetu reprimido*] Contén la ira que te engaña; huye, sálvate, ó hermano. Desprécíame, condéname, trátame de vil, de infame. Pero huye, por piedad.... Mañana obtendré tu completo perdon.
- FOR. [*á Oda*] Parto, sí, solo por vivir hasta el dia de la venganza: mas ¿qué penas, qué afliccion se puede dar á tu culpa?.... El remordimiento que te espera, será tu eterno castigo.
- EZIO. (Quién pudo descubrir el secreto? ¿Quién lo confiaria á amante corazon? Anda, hombre fatal, hártate, satisface tu sensualidad, pues mañana festejantes se descargarán sobre tí las armas de Ezio.)
- ULD. (Helarse sentí mi sangre.... ¿Quién habrá sido el traidor? Tú del rayo, de la fiera, me salvaste, héroe guerrero.... Fiel y generoso estaré siempre á tu voluntad.)
- CORO. Poderoso rei, entusiásmese tu alma.... Vuelve al sangriento combate, al fuego destructor! Obtenga su castigo, sea confundido este ejército de traidores!.... No seamos mas burla y juguete de sus dioses.

ATTO TERZO.

Bosco come nell' Atto I, il quale divide il campo di Attila da quello di Ezio. E il mattino.

SCENA I.

FORESTO solo, indi ULDINO.

Qui del convegno é il loco....
 Qui delle orrende nozze
 L' ora da Uldino apprenderó.... Nel petto
 Frenati, o sdegno.... A tempo,
 Come scoppiar di tuono,
 Proromperó.

ULD.
 FOR.
 ULD.

Foresto!

Ebben!
 Si move

Ora il corteo giulivo,
 Che d'Attila alla tenda
 Acompagna la sposa.

FOR.

Oh mio furore!

Uldino va!.... Ben sai
 Di lá dalla foresta
 In armi stanno le romane schiere....
 Ezio te attende sol, perché sull' empio
 Piombino tutte

(Uldino parte.)

SCENA II.

FORESTO solo.

Infida!

ACTO TERCERO.

Bosque como en el acto primero, el cual divide el campamento de Atila del de Ezio. Es de mañana.

ESCENA I.

FORESTO *solo*, *despues* ULDINO.

Este es el sitio convenido.... Aquí sabré por Uldino la hora de las bodas.... Contento, ó rabia, en mi agitado pecho. A tiempo crugirás cual furibundo trueno.

ULD. Foresto!

FOR. Qué hai?

ULD. En este instante se mueve el alegre cortejo que acompaña la esposa á la tienda de Atila.

FOR. Oh furor! Corre Uldino!... Bien sabes que del otro lado de este bosque están las tropas romanas acampadas.... Ezio solo aguarda tu llegada para descargar todas sus fuerzas sobre el impío. (*Uldino parte.*)

ESCENA II.

FORESTO *solo*.

Infiel!

Il di che brami é questo :
 Vedrai, come ritorni a te Foresto !
 Che non avrebbe il misero
 Per Odabella offerto ?
 Fino, deh! ciel perdonami,
 Fin l' immortal tuo serto,—
 Perché nel viso ai perfidi
 S' imprime il tuo seren?.....
 Perché fai pari agli angeli
 Chi sí malvagio ha il sen?

SCENA III.

Detto, ed EZIO che viene frettoloso dalla parte del campo romano.

EZIO. Che piú s' indugia?..... attendono...
 I miei guerrieri il segno....
 Proromperan, quai folgori,
 Tutti sul mostro indegno.
 FOR. Non un, non un de' barbari
 Ai lari tornerà.

CORO INTERNO.

Entra fra i plausi, o vergine,
 Schiusa é la tenda a te;
 Entra, ed il raggio avvolgati
 Dell' esultante re.
 Bello é il tuo volto candido,
 Qual mattutino albor,
 A dolce spirto é simile
 Ora di sol che muor.
 FOR. Tu l' odi?... é il canto pronubo!....
 Funereo diverrá.
 EZIO. Ah scellerata!!
 FOR. Frenati.
 EZIO. Lo esige l'alta impresa.
 FOR. Sposa é Odabella al barbaro!....
 A' suoi vover s' é resa!...
 EZIO. La tua gelosa smania
 Frena per poco ancor.
 FOR. Tntti d'Averno i demoni
 M' agitan mente e cor:

¿Era este el día que esperabas? Verás cómo recuperas á Foresto!

ROMANCE. (*Che non avrèbbe il misero.*)

Cuánto no hubièra el misero ofrecido por Oda-bella? Perdóname, ó cielo, pero hubiera dado hasta tu inmortal guirnalda. Por qué das á los pérfidos belleza celestial?... ¿Por qué asemejas á los ángeles á quien oculta tanta maldad en su corazon?

ESCENA III.

Dicho y Ezio, el cual viene apresurado por el lado del campamento romano.

EZIO. Qué dilacion es esta?... Mis soldados esperan la señal para lanzarse todos como rayos sobre el indigno monstruo.

FOR. Ni uno, ni uno de los bárbaros volverá á su hogar.

CORO INTERNO.

Entra en medio de aplausos, ó vírgen; abierta está la tienda que te espera; entra, y envuélvete en el resplandor de nuestro alegre rei. Tu rostro es bello y cándido, cual matutino albor; semejante es tu espíritu inocente al crepúsculo de moribundo sol.

FOR. Oyes?... ese es el canto prónubo! Fúnebre se cambiará.

EZIO. Ah, malvada!!

FOR. Contente.

EZIO. Lo exige la árdua empresa.

FOR. Esposa es Odabella del bárbaro!.. Ha cedido á su voluntad.

EZIO. Deten todavía el ímpetu de tus zelos.

FOR. Todas las furias infernales me agitan la mente y el corazon.

SCENA IV.

ODABELLA, *sempre in arnese da Amazzone, con manto regale e corona, che viene spaventata fuggente dal campo barbaro, e detti.*

ODA. Cessa, deh cessa.... lasciami,
Ombra del padre irata...
Lo vedi?... Io fugo il talamo....
Sarai.... sì.... vendicata...

FOR. E tardo, o sposa de Attila,
E tardo il tuo pentir.

EZIO. Il segno.... il segno.... affrettati,
O ci farem scoprir.

ODA. Tu qui, Foresto?... Ascoltami,
Pietà del mio martir,
Te sol, te sol quest'anima
Ama d' immenso amore,
Credimi, e puro il core.
Sempre ti fui fedel.

FOR. Troppo mi seppe illudere
Il tuo mendace detto!
Ed osi ancor d'affetto
Parlare a me crudel.

EZIO. Tempo non é di lagrime,
Non di geloso accento;
S'affretti l' alto evento,
Sinché ne arride il ciel.

SCENA V.

ATTILA, *che va diritto ad ODABELLA, e detti.*

ATT. Non involarti, seguimi!
Perché fuggir chi t'ama?
Che mai vegg' io?... Qui perfidi
Veniste a nuova trama?...

Tu, rea donna, già schiava, or mia sposa; *(ad Oda)*

Tu, fellon, cui la vita ho donata; *(a For.)*

Tu, romano, per Roma salvata, *(ad Ezio.)*

Congiurate tutt'or contro me?..

Scellerati... su voi sanguinosa

Piomberá la vendetta del re.

ESCENA IV.

ODABELLA, *siempre en traje de amazona, con manto y corona real, aparece asustada y fugitiva por el lado del campamento bárbaro.*

ODA. Cesa, ah, cesa! déjame, sombra airada de mi padre. . . . Mirame! . . . huyo del tálamo. . . . Sí. . . . al fin serás vengado. . . .

FOR. Ya es tarde, esposa de Atila, no hai lugar á tu arrepentimiento.

EZIO. Pronto! pronto la señal, ó nos descubrirán.

ODA. Tú aquí, Foresto? . . . Escúchame, piedad de mi martirio.

TERCETO. (*Te sol, te sol quest'anima.*)

Solo á ti ama mi alma con un inmenso amor; créeme, inocente y puro está mi corazón, siempre te he guardado fidelidad.

FOR. Harto engañado he sido por tus falsas palabras! Cruel! ¿te atreves todavía á hablarme de tu afecto?

EZIO. No es ahora tiempo de zelos ni de lágrimas; apresúrese el gran suceso que el cielo nos favorecerá.

ESCENA V.

Dichos, ATILA, el cual viene directamente hácia ODABELLA

ATILA. No te me escapes, sígueme! ¿Por qué huyes de quien te ama? . . . Qué veo! . . . Pérfidos, ¿qué nueva trama habéis venido á urdir aquí?

CUARTETO FINAL. (*Tu, rea donna, giá schiava.*)

(*á Oda.*) Tú, vil mujer, que de esclava has venido á ser mi esposa; [*á For.*] tú, ingrato, cuya vida te he perdonado; [*á Ezio*] y tú, Romano, que he salvado á Roma, conjuráis á cada instante contra mí? Oh, malvados! . . . terrible y sangrienta caerá sobre vosotros la venganza del rei.

ODA. Nella tenda, al tuo letto d'appresso,
 Minacciosa ed ancor sanguinante
 Di mio padre sta l'ombra gigante....
 Trucidato ei cadeva da te!
 Maledetto sarebbe l'amplesso (*scaglia lungi da*
 Che me sposa rendesse del Re. *la corona.*)

FOR. Di qual dono beffardo fai vanto?
 Tu m' hai patria ed amante rapita;
 In abisso d'affanni la vita,
 Hai, crudele, cangiato per me!
 O tiranno... con morte soltanto
 Può frenarsi quest' odio per te.

EZIO. Roma hai salva?... e del mondo lo sdegno.
 Che t'imprega superna vendetta?
 Ed il sangue che inulto l'aspetta
 Non rammenti?... Paveutano, o re.
 De delitti varcasti già il segno;
 Pende l'ira del cielo su te.

(*s'ode internamente il rumore dell'improvviso as-
 salto del campo d'Attila*)

CORO. Morte... morte... vendetta!

ATT. Qual suono?

EZIO E FOR. Suono e questo che segna tua morte

ATT. Traditori!

EZIO E FOR. Decisa e la sorte....

(*Foresto va per trafiggere Attila, ma è prevenuto da
 Odabella, che lo ferisce esclamando.*)

ODA. Padre!.. ah padre il sacrificio a te.
 (*abbraccia Foresto.*)

SCENA ULTIMA.

Guerrieri romani, che irrompono da ogni parte, e detti.)

TUTTI. Appien sono
 Vendicati Dio, popoli é re!!

FINE DELL' DRAMA.

- ODA. [á Atila] En la tienda, al lado de tu lecho, amenazante y empapada en sangre todavía se me apareció la gigantesca sombra del padre que me asesinaste!! [tira lejos de sí la corona] Maldito habria sido el abrazo que me hubiera hecho esposa del rei.
- FOR. [á Atila] Miserable! de qué gracia te jactas? Tú me has usurpado mi patria, mi amante; has precipitado cruelmente mi vida en un profundo abismo de pesares! Oh tirano!... solo con la muerte puede aplacarse el intenso ódio que te profeso.
- EZIO. Salvaste á Roma?... y el ódio universal que te impreca suprema venganza?... ¿no recuerdas la sangre invengada que clama por ella?... Tiembla, ó rei; has pasado los limites del crimen y de la ferocidad; la ira del cielo está suspendida sobre tí. [se oye interiormente el rumor del repentino asalto del campamento de Atila.]
- CORO. Muerte.... muerte.... venganza!...
- ATILA. Qué rumor?
- EZIO Y FOR. Ese rumor anuncia tu muerte.
- ATILA. Traidores!
- EZIO Y FOR. Decidida está tu suerte...
[Foresto va á traspasar á Atila pero Odabella se le anticipa, la cual descarga el golpe exclamando]
- ODA. Padre!... ah padre, lo sacrifico á tus manes.
[abrazo á Foresto.]
- ATILA. Tú tambien, Odabella?....

ESCENA ULTIMA.

Guerreros romanos que acuden por todas partes, y dichos.

Todos. Dios, pueblos y reyes, estáis enteramente vengados!!

FIN DEL DRAMA.

